



ROSAL MISIONERO

Carta nº 89

27 de junio 2017

¡Ave María purísima!

Unidos todos en el Corazón Inmaculado de María



Amigos del Rosal, en esta Carta les envío de San Germán de Constantinopla, reflexiones que lleno de júbilo proclamó en la fiesta de la Anunciación (Nº 1) (segunda parte).

Fiesta de la Anunciación de la Santísima Madre de Dios

“Ella es la cestilla recubierta por dentro y por fuera, adornada de prudencia y piedad, en la que el espiritual Moisés está a salvo de las insidias del Faraón de la ley, mientras que la Iglesia de los gentiles, criada entre los brazos virginales, recibe la promesa del premio de la vida eterna (Ex 2, 5); Ella es el quinto pozo del juramento de la alianza, del que brotó el agua de la inmortalidad a través de la encarnación y de la presencia del Señor, en el cumplimiento de la quinta alianza, pues la primera fue establecida en los tiempos de Adán, la segunda en tiempos de Noé, la tercera en tiempos de Abraham, la cuarta en tiempos de Moisés y la quinta en tiempos del Señor, del mismo modo que cinco veces salió a recompensar a los piadosos operarios de la viña de la justicia (Mt 20, 1ss) a la hora primera, a la tercera, a la sexta, a la nona y a la undécima.

Ella es el vellón incontaminado (Jc 6, 36ss) puesto sobre la era terrenal, sobre el cual bajó la lluvia del cielo que, con bienes copiosos generosamente concedidos, fecundó toda la tierra reseca por la abundancia del mal y, por otra parte, eliminó la humedad de las pasiones, que se infiltraba en la carne.

Ella es el fecundo olivo, plantado en la casa de Dios, del cual el Espíritu Santo tomó una ramita material (Gn 8, 11) y llevó a la naturaleza humana, combatida por las tempestades, el don de la paz, gozosamente anunciado desde lo alto; Ella es el jardín siempre verde e inmarcesible, en el cual fue plantado el árbol de la vida (Gn 2, 9) que proporciona a todos liberalmente el fruto de la inmortalidad; Ella es el fruto de la nueva creación, del que rebosa el agua de la vida; Ella es la exultación de las vírgenes, el apoyo de los fieles, la diadema de la Iglesia, la marca de la ortodoxia (Ap 13, 16s) Por contraposición la marca de la bestia, la auténtica medida de la verdad, el vestido de la continencia, el manto recamado de la virtud, la fortaleza de la justicia, la glorificación de la Santa Trinidad, de acuerdo con lo que dice la narración evangélica: El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cobijará con su sombra y el que ha de nacer será santo y se llamará Hijo de Dios (Lc 1, 35).

Oh Señora mía, tú eres para mí el consuelo que dimana de Dios, el divino rocío que me refresca en el ardor, la gota de agua que el Señor hace correr sobre mi corazón reseco, la lámpara luminosa que disipa las tinieblas de mi alma, la guía de mi inexperiencia, la fuerza de mi debilidad, el recubrimiento de mi desnudez, el enriquecimiento de mi pobreza, el remedio de mis heridas incurables, la extinción de mis lágrimas, el fin de mis gemidos, la transformación de mis desdichas, el alivio de mis dolores, la liberación de mis cadenas, la esperanza de mi salvación. Ea, pues, escucha mis plegarias, ten compasión de mis gemidos, acoge mi llanto, conmuévate mis lágrimas y ten piedad de mí”.

Toda la reflexión es maravillosa me quedo con estas dos expresiones
“Oh Señora mía, tú eres para mí el divino rocío que me refresca en el ardor,
la gota de agua que el Señor hace correr sobre mi corazón reseco”.

Con mi bendición.

P. Héctor Luna, IVE. Esclavo de María

<http://www.rosalmisionero.net/>

rosalmisionero@ive.org

<http://www.rosalmisionero.net/consagracion-a-cristo-por-maria/>

Nº 1 San Germán (640-730), nació en Constantinopla. Las Homilías Marianas que nos dejó (verdaderas joyas de sabiduría), fueron sus temas favoritos. Fue elegido Patriarca de Constantinopla en el año 715. Entre sus homilías Marianas figuran: 1ra. Sobre la entrada de la Santísima Madre de Dios. 2da. Panegírico cuando a la edad de tres años fue presentada en el templo por sus padres. 3ra. Sobre la fiesta de la Anunciación. 4ta. 5ta y 6ta. Sobre: la Dormición de la Madre de Dios y Siempre Virgen María. 7ma. Sobre la Dedicación del venerable templo de la Virgen María y sobre los santos pañales de nuestro Señor Jesucristo.